

Presentación

Carlos Mayor Oreja

Carlos Mayor Oreja es Licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid (1984) y funcionario de Carrera -Técnico de Gestión- Grupo A.

Su experiencia profesional abarca también la actividad docente y de gestión, pues además de ser profesor de Derecho Civil en el Centro de Estudios Universitarios San Pablo-CEU, fue Jefe Adjunto a la Asesoría Jurídica de la Universidad Complutense de Madrid y posteriormente Jefe de la misma entre 1993 y 1995.

Diputado Autonómico de la Asamblea de Madrid desde la IV Legislatura, desempeñó los cargos de Consejero de Medio Ambiente y Desarrollo Regional de la Comunidad de Madrid durante la IV Legislatura (1995-1999), Consejero de Medio Ambiente y Presidente del Canal de Isabel II, desde julio de 1999 a mayo de 2000, Consejero de Justicia, Función Pública y Administración Local y Presidente del Canal de Isabel II desde mayo de 2000 a septiembre de 2001. También fue Consejero de Educación de la Comunidad de Madrid de 2001 a 2003, y Vicepresidente 1º del Gobierno y Consejero de la Presidencia en funciones hasta el final de la V Legislatura. Posteriormente, en el período entre 2004 y 2007, fue Director General de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU.

Carlos Mayor Oreja es en la actualidad Abogado en ejercicio, socio del bufete de abogados Dutilh y Presidente del Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid.

Presentación

Una nueva edición del Barómetro Universidad-Sociedad del Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid. Son siete años consecutivos recabando la opinión de nuestros universitarios acerca de diez grandes epígrafes, que mantenemos en su esencia, aunque con la introducción de las lógicas modificaciones derivadas del paso del tiempo, de un lado, y de la reiteración de algunos de los resultados, del otro. Hemos entrevistado en total a más de siete mil alumnos complutenses, de modo que entendemos que disponemos de una buena y fiable fuente de información, corroborada por su continuidad año tras año.

Aunque el análisis en profundidad sobre los aspectos más significativos les corresponde a nuestros diez colaboradores, me gustaría hacer unas reflexiones, a modo de pinceladas, respecto de las conclusiones globales de nuestro Barómetro Universidad-Sociedad. Y quiero empezar por resaltar un dato que, a fuer de repetirse, no deja de ser motivo de orgullo para la comunidad complutense: el 78,1% de nuestros universitarios volvería a matricularse en nuestra institución en el caso de que pudiera elegir de nuevo. Es, por ejemplo, un 24% más que lo expresado por los universitarios encuestados muy recientemente a escala nacional en el *“Barómetro de empleabilidad y empleo de los universitarios en España”*. Así mismo, se cambiaría de universidad un 11,6% de ellos, a quienes, posiblemente, sería enriquecedor preguntar en el futuro por las causas que les llevan a pensar así, aunque supongamos algunos porqués.

Nuestros universitarios califican positivamente la excelencia académica de la UCM (un significativo 14% más que el curso anterior), la oferta de titulaciones y la proximidad con su domicilio, aspectos que sitúan en cabeza de entre aquellos que los llevaron a matricularse en nuestros centros. Por el contrario, valoran en menor medida otros que deberían hacernos reflexionar, como son la relación con la empresa y la bolsa de

trabajo, así como los medios y recursos, muy castigados estos últimos por las medidas de ahorro y recorte en la financiación aplicadas a las universidades como consecuencia de la muy difícil situación económica que padece nuestro país desde hace ocho años. Con ellos, recibe también una baja valoración la eficacia en la gestión administrativa, ligeramente por debajo del aprobado.

Es muy elevado el porcentaje de estudiantes abiertos a que su futuro profesional esté fuera de España

Los encuestados son muy críticos con la calidad del sistema educativo, y con el universitario en particular, y mantienen dicha valoración inalterable en los siete años estudiados. Sigue siendo altamente significativo, y en cierta medida preocupante, la disponibilidad que muestran para trasladarse a otro país para lograr un empleo; y Europa, seguida de Estados Unidos de América y Canadá, son las opciones favoritas para labrarse un futuro profesional. Ha bajado también el número de estudiantes que combinan las aulas con algún tipo de trabajo, claramente como consecuencia directa de la crisis económica. Tal es así que no pocos de quienes lo hacen afirman que es para pagarse sus estudios, así como para ayudar económicamente a sus familias.

Sin embargo, sí se muestran optimistas cuando se les pregunta por su percepción de la calidad de vida, aunque destacan, como lo más negativo de la misma, que disponen de poco dinero para sus actividades, sean de ocio, o para poder sufragar sus estudios, por ejemplo. Siguen preocupados por el clima social de España, ya que menos del 19% lo califica como bueno, aunque otro 40% le pone una nota regular. Es también extremadamente preocupante que las generaciones que se están formando para desempeñar funciones de responsabilidad dentro de unos años muestren un altísimo grado de desconfianza en las instituciones. Y lo vienen haciendo prácticamente desde que empezamos con esta serie de encuestas.

Tal y como apuntaba al comienzo de estas líneas, corresponde a nuestros colaboradores explicar con detalle las características más notables de nuestro estudio. Paso pues, en nombre del Consejo Social de la UCM, y en

el mío propio, a agradecer sinceramente la contribución desinteresada de nuestros diez analistas, quienes se han prestado con generosidad a arrojar luz sobre los datos obtenidos. Se incorpora en esta ocasión a nuestro equipo de articulistas el rector de la Universidad Complutense, Carlos Andradás Heranz. Con él, repiten Carlos Seoane Prado, Julio Linares López, José Carrillo Menéndez, Javier García Cañete, Carlos Álvarez Jiménez, Antxón Sarasqueta González, Alberto Ruiz-Gallardón Jiménez, Fernando Becker Zuazua y Joaquín Leguina Herrán.

Carlos Mayor Oreja